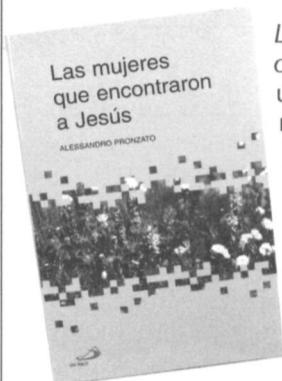


## NOVEDADES

### LAS MUJERES QUE ENCONTRARON A JESÚS

Alessandro Pronzato

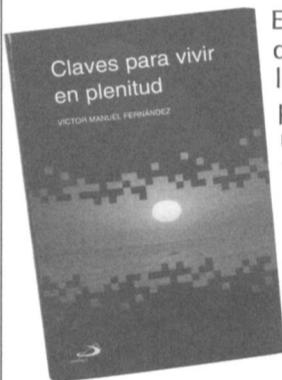


Las mujeres que encontraron a Jesús es una relectura original, desde la perspectiva femenina, de nueve pasajes del evangelio protagonizados por mujeres.

168 págs. 8 €

### CLAVES PARA VIVIR EN PLENITUD

Víctor Manuel Fernández

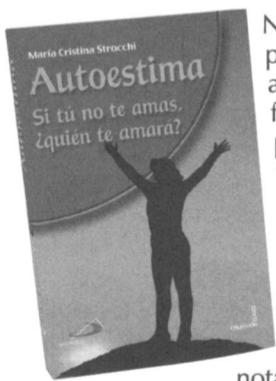


Esto es lo que quiere ofrecer este libro: un camino para alcanzar una mayor calidad de vida. Un camino o un método basado en tres actitudes básicas: detenerse, para recuperar el gozo; no resistirse, para recuperar la paz; y soltar, para recuperar la libertad.

288 págs. 11,45 €

### AUTOESTIMA. SI TÚ NO TE AMAS ¿QUIÉN TE AMARÁ?

María Cristina Strocchi



Nuestra educación presta demasiada atención a los defectos, da por supuesto lo positivo y favorece el autocontrol en detrimento de las emociones. El aprendizaje de la autoestima nos puede reportar notables beneficios.

128 págs. 7 €

Resina, 1  
28021 Madrid  
Tel.: 917 987 426/427 - Fax: 915 052 050  
ventas@sanpablo-ssp.es - www.sanpablo-ssp.es

SAN PABLO

## El 'ejército' europeo

La fuerza militar de la UE debe reforzar el papel de la ONU



TONI COMÍN

La guerra de Irak trae las primeras consecuencias inevitables para el sistema de paz y seguridad mundial. La ONU ha visto reforzada su legitimidad al tiempo que perdía poder efectivo. Pero lo más relevante, sin duda, es la iniciativa de Francia y Alemania de construir un "ejército europeo" al margen de la OTAN. No se trata de hacer "otro ejército" más, sino de sacar el ejército europeo del control político implícito que supone la OTAN.

Recordemos la historia reciente. Con el fin de la Guerra fría, pareció que se abrían para el mundo dos caminos opuestos. Por un lado, el imperialismo unilateral de los Estados Unidos, a una distancia abismal del resto de países en cuanto a gasto e inversión militar. Por el otro, un multilateralismo en virtud del cual la construcción de las estructuras de seguridad globales fuera una tarea compartida de la comunidad internacional. Lo primero era un riesgo con visos de tragedia; lo segundo una esperanza. Mientras Clinton estuvo al frente de los Estados Unidos el riesgo, mal que bien, fue sorteado; y la esperanza dio algún que otro paso: el tratado contra las minas antipersonales, el nacimiento del Tribunal Penal Internacional (TPI), etc. Con la llegada de la extrema derecha al gobierno de los Estados Unidos la tragedia se ha consumado. Por eso, por primera vez en cincuenta años no se podía ser atlantista y europeísta a la vez.

La Unión Europea nació para poner fin a la "guerra civil" que había asolado el continente a lo largo de dos siglos. Las naciones de Europa aprendieron que la mejor manera de construir su seguridad no era armarse más y más, sino integrar sus economías, su política, su defensa: construir una comunidad superior y cederle parte de su soberanía. Y dado que la "guerra civil" europea había estado en la raíz de las dos guerras mundiales del siglo XX, la paz en Europa está comprometida desde su origen con la paz en el mundo. Por eso, hoy el papel de Europa en el mundo es explicar que la mejor manera de construir la seguridad colectiva es el multilateralismo fuerte y profundo. La posición franco-alemana ante la crisis de Irak res-

pondió a esta lógica. Según las encuestas, los ciudadanos de todos los países de la Unión durante la crisis de Irak se identificaron mayoritariamente con la actuación de Francia y Alemania ante el Consejo de Seguridad. Estos dos gobiernos han representado en la ONU a la mayoría de la sociedad europea.

Las manifestaciones del primer trimestre de 2003 por las calles del mundo no fueron, creo, la expresión de un "pacifismo ingenuo", sino de gentes que piensan que la seguridad mundial se puede organizar al margen de la guerra,

**Las naciones de Europa han aprendido que para construir su seguridad no deben armarse más y más**

gentes que creen en una alternativa factible: un mundo donde el derecho limite la fuerza. Durante los días previos a la guerra, dos acontecimientos prefiguraron discretamente esta esperanza. Primero, entró en funcionamiento el TPI. Luego, la Convención sobre el futuro de la UE propuso que la futura Constitución europea incluya un artículo que diga más o menos: "Las fuerzas militares de la UE sólo podrán participar en aquellos conflictos bélicos que estén previamente autorizados por el Consejo de Seguridad de la ONU". Es una manera de decir que Europa construye una política de defensa común para convertirse en una "potencia de paz" y no en una "potencia de guerra". Porque, de aprobarse, este artículo significaría que la UE somete su ejército común a la comunidad internacional y a su derecho. Una vez acabada la guerra, la primera decisión política de calado de Francia y Alemania ha sido ponerse manos a la obra para que este "ejército europeo" exista. Lo fundamental es que sirva para reforzar el multilateralismo y el rol de la ONU. Para que, a diferencia de la "lógica imperial" del ejército de los Estados Unidos, tenga una lógica de "policía internacional", que cuente con el reconocimiento de toda la comunidad internacional. □

TONI COMÍN

Profesor de Ciencias Sociales de ESADE

EL CIERVO 20

JUNIO 2003